



portantos



Mayo 2011 - www.portantos.es PROGRAMA PARA EL SOSTENIMIENTO ECONÓMICO DE LA IGLESIA

Marcar la X de la Iglesia en tu Declaración:

No te costará más, no te devolverán menos

 **Jesús de las Heras Muela**, Director de *ECCLESIA* y de *ECCLESIA DIGITAL*

Cuando hace ya un cuarto de siglo entró en funcionamiento el sistema de la asignación tributaria, se eligió expresamente por una fórmula que no fuera ni supusiera en modo alguno un nuevo impuesto para el contribuyente. Se trataba entonces y se sigue tratando ahora de hacer efectivo el derecho a la libertad religiosa con todas sus consecuencias. Y, por ello, que los ciudadanos –en este caso contribuyentes– pudieran decidir libremente si desean que un mínimo porcentaje de su IRPF –desde hace tres años, el 0,7%, con anterioridad, el 0,5%– se destine a una confesión religiosa, en concreto a la Iglesia católica, con quien el Estado español tiene firmado un acuerdo de cooperación económica desde 1979. Este sistema, esta fórmula, no va contra nadie, ni contra nada. No va contra los bolsillos de los contribuyentes que signen la X en el casillero correspondiente de la Iglesia católica. Sencillamente, facilita su financiación y destina el citado porcentaje a un fin concreto. Precisa-

mente, es esta la última pregunta, la única opción o elección que nos permite el actual sistema tributario español. A ningún contribuyente se le pregunta si desea que un porcentaje similar, inferior o superior se destine, en particular, a infraestructuras, sanidad, educación, cultura, medio ambiente, espectáculos...

(Sigue en pág. 3)



Se pueden marcar las dos X en la Declaración de la Renta: Iglesia y fines sociales.



Madrid, agosto 2011

Jornada Mundial de la Juventud

 **Yago de la Cierva**, Director Ejecutivo

El año pasado se celebraron las bodas de plata de la primera Jornada Mundial de la Juventud (Roma, 1985). Juan Pablo II ideó esta iniciativa, reflejo de la confianza que tenía en los jóvenes, a quienes siempre miró con especial predilección. Benedicto XVI ha participado ya en dos JMJs, y se apresta a venir a Madrid dentro de unos meses. Él mismo, en su último libro-entrevista 'La Luz del mundo', ha destacado: "Las Jornadas Mundiales se han convertido en un auténtico regalo. Tengo que decir que allí sucede algo que no hacemos nosotros mismos". Es innegable que cada JMj es un acontecimiento de y para toda la Iglesia universal. A Madrid vendrán jóvenes de todos los países del mundo. A su vuelta podrán contar su experiencia a sus connacionales. Turkmenistán, con poco más de un centenar de católicos;

(Sigue en pág. 2)

destacados

Manos Unidas, Premio
Príncipe de Asturias de la
Concordia 2010

Pág. 4

portantos.es es por tantos
La Iglesia en internet

Pág. 11

Entrevista con Pasqual
Maestre Alvarado

Pág. 12

en portada

Jornada Mundial de la Juventud Madrid 2011

Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe

(Viene de página anterior)

Brasil, que aunque ya tiene miles de participantes inscritos, quiere que no sólo vengan de las grandes ciudades, sino también de la Amazonia; Noruega, con un modesto 1% de católicos; Filipinas, Birmania, Jordania, China... todos ellos estarán presentes en la próxima JMJ.

Pero si cada Jornada Mundial de la Juventud es un regalo para toda la Iglesia, lo es en primer lugar para la Iglesia local que la recibe. Por primera vez regresa a un país en el que ya ha sido acogida. Fue precisamente en Santiago de Compostela, en 1989, donde las JMJ adquirieron su estructura actual: catequesis, vigilia de oración y celebración eucarística.

La pregunta que algunos se harán ahora es: pero, ¿valdrá la pena organizar una Jornada Mundial?, ¿no sería mejor donarlo para fines sociales o asistenciales?, ¿será eficaz para conseguir afianzar convicciones sólidas en los corazones de los miles de jóvenes que vendrán a Madrid? Nunca es tarde para esa pregunta. Solo pensando en cómo queríamos estar cuando termine la JMJ podremos poner los medios adecuados.

Tuve la suerte de estar con los organizadores de la JMJ de Sidney y de preguntarles qué frutos habían recogido. No dieron impresiones subjetivas ni apreciaciones vagas, sino números contundentes. El 25,5% de los jóvenes australianos que participaron en la JMJ señaló que fue una experiencia muy buena, el 44,9%, una de las mejores experiencias de su vida, y un 24,2% afirmó que la JMJ había cambiado su vida de manera radical. Además, el 40% de ellos afirmó que la principal consecuencia de su participación en la JMJ había sido una relación más personal con Jesucristo, basada principalmente en la oración, la Misa y la Confesión.

Con la ayuda de muchos

Madrid se convertirá entre el 16 y el 21 de agosto de 2011 en la capital del mundo joven: una inmensa multitud de ellos llenarán sus calles con la alegría desbordante de su juventud. La JMJ será posible gracias a la ayuda de muchos. En primer lugar, de numerosísimas personas, que colaboran con su trabajo generoso y abnegado: el Comité Organizador y las decenas de miles de voluntarios. Sin olvidar tampoco a todos los que desde un lugar escondido están rezando cada día por los frutos de esta Jornada. Entre ellos, los más de 800 conventos que hay en España.

Gracias también a las numerosas familias que acogerán a peregrinos, y darán vida a un intercambio de dones, materiales y espirituales, que beneficiará tanto a los que acogen como a los venidos de lejos. ¡Todo el mundo puede ser familia de acogida, solo tiene que inscribirse en su parroquia!

Por último, agradecer a todos aquellos que están poniendo su granito de arena desde el punto de vista económico. Hay miles de cosas que serán necesarias. Cualquiera puede hacer una donación, a través de la web muchasgracias.info.

Sin duda, cada Jornada es un tesoro para la Iglesia universal. Si conseguimos que todos nosotros, anfitriones de esta gran fiesta de fe, no ocultemos la belleza de ser cristianos, muchos jóvenes y no tan jóvenes podrán encontrarse con Cristo y descubrir o redescubrir el orgullo y el privilegio inmerecido de ser católicos, y la responsabilidad que tenemos de transformar este mundo en un lugar más vivible para todos. ¡Gracias de verdad, *xtantos* jóvenes que se beneficiarán de tu colaboración y acogida!

Coordinación

Juan José Beltrán
Miguel Ángel Jiménez

Diseño y maquetación la factoría

Fotografía

Archivos propios
Yabel
Miguel A. Blanco

Edición

Secretariado para
el Sosténimiento de la Iglesia

Conferencia Episcopal Española
Añastro, 1. 28033 MADRID
Tel.: 91 343 96 23

Depósito Legal: M-16055-2008

Colaboran en este número:

Jesús de las Heras
Miguel de Santiago
José Ignacio Rivarés
Ángel Arriví
Olegario González de Cardedal
Yago de la Cierva
Alberto Plaza

No te costará más, no te devolverán menos

(Viene de portada)

Es la Administración quien decide por nosotros. En el caso de la asignación tributaria a la Iglesia somos nosotros quienes decidimos y la Administración ejecuta y gestiona nuestra voluntad.

Además, ningún contribuyente –al no tratarse de un impuesto nuevo o de un impuesto velado o indirecto- paga más o se le descuenta o devuelve menos. Dicho de otra manera: el 0,7% se nos va a descontar, se nos va a gravar igualmente signando la X de la Iglesia, en la de los fines sociales, en las dos o en ninguna. Ni pagamos más, ni nos devuelven menos.

Este sistema no va tampoco contra otras confesiones religiosas ya que algunas de ellas –las de notorio arraigo- tienen establecidos ya algunos modos mediante los cuales la Administración del Estado colabora con ellas. Por otro lado, resulta obvio que la presencia histórica y presente de la Iglesia católica es, y con mucho, la más significativa, representativa y numerosa de todas las confesiones religiosas existentes en España. Y además, nuestra Iglesia no tendría nada en contra de que la Administración lograra acuerdos similares con otras confesiones y religiones.

En los primeros diez-quince años de funcionamiento del actual modelo de la asignación tributaria, los contribuyentes se veían obligados a elegir entre la Iglesia católica y otros fines de interés social. Resultaba “chusco” e inapropiado que la Iglesia, la organización más pendiente, más activa y comprometida con la causa de los pobres y de los necesitados, tuviera que verse “enfrentada” en la Declaración de la Renta a lo que constituye el principal destino de su actividad y misión: la acción social y caritativa.

Así pues, por todas estas razones y por muchas más –por tantas y por tantos- ¡claro que merece apoyar a la Iglesia en la declaración de la Renta! ¡Claro que merece la pena marcar la X en su casillero! No te costará y no te devolverán ni más ni menos. Y aquí sí te dan una oportunidad para que elijas tú mismo el destino de una pequeña parte de tu dinero.

El dinero de la Iglesia católica y su reparto

1. Actividades litúrgicas y pastorales de la Iglesia

 **Miguel de Santiago**

Las actividades litúrgicas y pastorales que debe realizar la Iglesia a favor de los fieles originan unos gastos.

Poco a poco se advierte que los fieles van adquiriendo, de un modo u otro, mayores grados de compromiso con la Iglesia católica. Lo manifiestan colaborando en las actividades parroquiales, mediante aportaciones económicas directas y también marcando la “X” en la casilla correspondiente de la Asignación Tributaria en la Declaración de la Renta.

Desde que entró en vigor el nuevo sistema de financiación ha ido en aumento el número de declaraciones con asignación a favor de la Iglesia católica: en 2007 fueron 6.958.012, 7.195.155 en 2008.

Tareas de la Iglesia son el anuncio del Evangelio, la celebración de los sacramentos y el servicio de la caridad, por lo cual lleva a cabo multitud de actividades: litúrgicas, pastorales, educativas, culturales, caritativas, asistenciales... Quizá lo que salta más a la vista es actividad litúrgica, donde hay que incluir los 335.484 bautismos, 244.469 primeras comuniones, 94.109 confirmaciones, 104.010 bodas y más de cinco millones de eucaristías. 115 obispos, 19.000 sacerdotes, 1.500 religiosos en parroquias, más de setenta mil catequistas, necesitan medios para vivir y unas infraestructuras elementales para llevar a cabo las actividades litúrgicas y pastorales y poder cumplir su misión, como mandó el Maestro (“Id al mundo entero y proclamad el Evangelio”), pues la tarea evangelizadora compromete a todos los bautizados.

Realiza también actividades pastorales, tales como el acompañamiento y atención espiritual de los fieles, sobre todo en el medio rural, especialmente a niños, jóvenes, matrimonios, ancianos... Más de 45 millones de horas dedican los sacerdotes, seglares y voluntarios a los servicios sacramentales, la catequesis, la atención a enfermos... Y, si esas horas tuvieran que ser contratadas en el mercado, supondrían 1.860 millones de euros.

reconocidos

Manos Unidas, Premio Príncipe de Asturias de la Concordia 2010

“Que nunca nos falten vuestras manos unidas”

S.A.R. D. Felipe de Borbón, Príncipe de Asturias
 **Ángel Arrivi**

Manos Unidas nació hace 50 años gracias a la respuesta incondicional que un grupo de mujeres de Acción Católica dieron desde España a la Campaña contra el Hambre lanzada por la FAO en 1960.

Fruto de aquel soplo del Espíritu sobre el ánimo intrépido de aquellas mujeres son los números que dan cuenta de la realidad de Manos Unidas a fecha de hoy:

más de 4.000 voluntarios y 692 proyectos de desarrollo aprobados durante 2009 en África, América, Asia y Oceanía por un importe global que supera los 54 millones de euros.

Durante estos cincuenta años de vida prodigiosa en el seno de la Iglesia, como organización alentada por el Evangelio en su opción preferencial por los pobres, Manos Unidas no ha dejado de incidir

ni un solo día en sus objetivos fundacionales, que recordaba el pasado mes de octubre en Oviedo el propio Príncipe don Felipe durante la entrega de los premios que llevan su nombre: “La lucha sin cuartel contra el hambre y la pobreza, la labor paciente en favor de la educación de los más desposeídos, la promoción social de las personas, la especial atención a la mujer, el desarrollo agrícola y la atención sanitaria.

Como acción organizada de la fraternidad cristiana en el seno de la Iglesia, elegir la opción de la asignación tributaria a favor del sostenimiento de la Iglesia católica, sumada a la de “Fines sociales”, supone también respaldar la labor social de Manos Unidas y el papel insustituible de los misioneros que son el instrumento a través del cual se llevan a cabo sus numerosos proyectos en terceros países, así como el de los voluntarios que se involucran de manera gratuita en la consecución de sus objetivos solidarios y el de los donantes, que con su ayuda hacen posible que se materialice esa entrega a los demás de toda la organización.

Apostar por Manos Unidas a través de la doble opción prevista en la asignación tributaria supone, además, profundizar en una acción independiente, pues no hay que olvidar que los ingresos que maneja cada año esta institución provienen, en un 77,2 %, de fuentes privadas, mientras el 22,8 % restante tiene su origen en subvenciones públicas.

De la garantía de austeridad con la que se manejan estos fondos dan testimonio el hecho de que de cada 100 euros, 92,1 se destinan a los fines de Manos Unidas, otros 6 euros a gastos que la administración y estructura supusieron, mientras que al apartado de promoción y captación de recursos se destinan 1,9 euros.

Tampoco debe pasarse por alto el dato fundamental que supone que, como parte integrante de la Iglesia católica, Manos Unidas recibe de la comunidad cristiana un porcentaje importante de sus recursos. Así, la colecta anual que realizan las parroquias españolas a favor de Manos Unidas el segundo domingo de febrero, junto con las donaciones de otras entidades religiosas, supusieron, en 2009, el 26,7 % de los ingresos.

Como inspiradamente señaló el Príncipe de Asturias en el acto de entrega del Premio de la Concordia 2010 al glosar el ser y hacer de esta institución de la Iglesia, cuantos integran Manos Unidas son “manos que se unen para ayudar, manos que se unen para sanar, alimentar y educar; manos que se unen, simplemente, para salvar. Que nunca nos falten vuestras manos unidas”.


**Distribución
Presupuestaria
Manos Unidas**
92,1%

Fines asistenciales


6%
Gastos
Administración

1,9%
Captación
de recursos

**Financiación
Manos Unidas**
77,2%

Donaciones privadas


22,8%
Subvenciones
públicas

En tu Declaración de la Renta | Casilla de asignación a favor de la Iglesia

Al cumplimentar la Declaración de la Renta
puede asignar el 0,7% de sus impuestos a la Iglesia católica

Cáritas Española, Premio Príncipe de Asturias de la Concordia 1999

Una callada y constante labor de entrega a los demás

👁 **Ángel Arrivi**

Once años atrás, en 1999, era Cáritas Española, la otra gran institución social de la Iglesia, la destinataria del Premio Príncipe de Asturias de la Concordia de ese año. Un palmarés de prestigio al que, en ediciones precedentes y posteriores, se han ido sumando nombres como los del obispo emérito de Palencia y actual misionero en Bolivia, monseñor Nicolás Castellanos, premiado en 1998, o el de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, galardonadas en 2005.

Pocas instituciones hay en el mundo y en nuestro entorno social capaces de suscitar la admiración unánime e inobjetable por su callada e incesante labor social a favor de las personas más empobrecidas como la Iglesia católica. Un compromiso que se verifica a diario, lejos en la mayoría de las ocasiones de los objetivos de las cámaras y de la agenda de los medios de comunicación, en los lugares más dispersos del planeta y entre las comunidades que han quedado relegadas al lugar de los últimos y no atendidos. Una acción que, sin embargo, cuando se muestra resplandece con el brillo de la verdad que emana del servicio organizado de la caridad que solo instituciones como Cáritas, Manos Unidas o las Hijas de la Caridad pueden ejemplificar.

No sería exagerado asegurar, por ello, que la opción que a cada contribuyente se nos ofrece a través de la asignación tributaria es una opción genuina por la Concordia, ese valor del que habla con elocuencia, por ejemplo, el trabajo admirable de los 60.000 voluntarios de Cáritas Española para asegurar cada día unas mínimas condiciones de dignidad a millones de personas dentro y fuera de España.

Se trata de un compromiso que está siendo puesto especialmente a prueba ante el impacto social que la crisis está causando entre nosotros, donde, según los datos más recientes del Instituto Nacional de Estadística, en España hay actualmente más de 470.000 familias que no reciben ningún tipo de ingresos y al menos un millón de hogares en los que todos sus miembros activos están en paro. Es ahí, en ese escenario de máxima precariedad que afecta a un número cada vez mayor de ciudadanos, donde Cáritas actúa como red última de protección social y de solidaridad, que en 2009 prestó ayuda de emergencia a 800.000 personas (el doble que en

2007) a través de su red confederal de Acogida y Atención primaria.

Esta vía de salida que muestra Cáritas a quienes se llevan la peor parte de los efectos sociales de la crisis no solo se limita a dar respuesta inmediata y tangible a las necesidades urgentes de miles de familias. Su labor se extiende también al terreno del empleo, mediante la oferta de procesos de formación y de alternativas de empleo a muchas personas que se han quedado sin trabajo. Y en una suerte de multiplicación de los panes y los peces, Cáritas ha sido capaz en el último año, en plena vorágine de destrucción de empleo a causa de la crisis, de ayudar a 16.000 personas a encontrar un puesto de trabajo y de atender a 90.000 personas a través de sus programas de empleo.

El trabajo a favor de la concordia desarrollado por Cáritas, su servicio permanente a favor de la dignidad humana, de las personas más vulnerables, es posible gracias a una de sus señas genuinas de identidad: el compromiso gratuito de sus voluntarios y de cientos de miles de donantes anónimos que, a pesar de la crisis, son capaces de aumentar su grado de apoyo. En el último ejercicio, la Confederación Cáritas en España ha logrado incrementar sus inversiones sociales en un 6 por ciento, al pasar de 217 millones de euros en 2008 a 230 millones de euros en 2009. Y lo ha hecho dando toda una lección de austeridad, ya que a pesar de invertir 13 millones de euros más que el año anterior en programas sociales, Cáritas logró reducir en 1,29 millones de euros los gastos de administración.

Esta ejemplar experiencia, renovada y constante, de trabajo de Cáritas con los pobres y para los pobres, su disposición permanente a ocupar la primera línea de respuesta ante estas situaciones de precariedad social, desde el respeto debido a la persona, permite a la Iglesia toda hacer presente en la sociedad lo que la sociedad tiende a olvidar: el mundo de los pobres y marginados.



Ayuda de emergencia 2009
800.000 personas

Ayuda en programas de empleo 2009
90.000 personas

Inversiones sociales 2009
230 millones de euros

Reducción en sus gastos de Administración 2009
1,29 millones de euros

acción de la Iglesia

La Conferencia Episcopal Española entrega a Cáritas 4 millones de euros

“Cáritas es una dimensión esencial de la vida de la Iglesia”

Mons. D. Juan Antonio Martínez Camino

 Redacción

La Conferencia Episcopal Española (CEE) ha entregado a Cáritas, por medio de su Secretario General, Mons. D. Juan Antonio Martínez Camino, una aportación de 4 millones de euros. En la última Asamblea Plenaria de la CEE, celebrada en noviembre de 2010, los obispos españoles decidieron aumentar la colaboración económica que han venido prestando a Cáritas en los últimos años. El donativo ha sido ahora de 4 millones de euros, en lugar de los 2,9 entregados el pasado año, lo que supone el 1,62% del Fondo Común Interdiocesano.

La entrega se ha llevado a cabo en la sede de Cáritas Española y en el acto han intervenido, además de Mons. Martínez Camino, el Presidente de Cáritas Española, D. Rafael del Río, y el Secretario General, D. Sebastián Mora, quien presentó la Declaración Final de la 67ª Asamblea General de Cáritas Española, que tuvo lugar en El Escorial del 28 al 30 del pasado mes de enero. En la Declaración se recoge cómo el impacto de la crisis económica ha duplicado, en dos años, el número de solicitudes recibidas en Cáritas.

Por su parte, Mons. Martínez Camino ha señalado que “Cáritas es la Iglesia en su función y en su misión de solidaridad cristiana. No es una ong, sino que es la Iglesia católica ejerciendo la caridad a la que el Señor invita y obliga a los cristianos en el amor”. El Secretario General de la CEE ha recordado, aludiendo a la encíclica *Caritas in Veritate*, que “del mismo modo que sin sacramentos y sin predicación de la Palabra no habría Iglesia, sin Cáritas tampoco la habría, porque Cáritas es una dimensión esencial de la vida de la Iglesia”. “Curiosamente —ha subrayado Mons. Martínez Camino— cuando la gente, por regla general, dispone de menos recursos, Cáritas tiene más donantes. Queremos que este pequeño gesto de donar 4 millones de euros suponga un signo y un estímulo para que siga creciendo la generosidad de las personas que colaboran con Cáritas”.



Mons. Martínez Camino:

“Curiosamente, cuando la gente, por regla general, dispone de menos recursos, Cáritas tiene más donantes”.

Una experiencia pionera, en Málaga

El periódico Xtantos se repartió en la Delegación de Hacienda

 Redacción

La campaña “Xtantos”, para pedir la **X en el impreso de la Declaración de la Renta** a favor de la Iglesia católica y de otros fines sociales, montó una mesa informativa en la puerta de Hacienda en las semanas en las que teníamos que entregar la Declaración del ejercicio 2009.

Un grupo numeroso de voluntarios atendió a los ciudadanos que se acercaban a hacer la Declaración de la Renta y les dieron información actualizada sobre el nuevo modelo de financiación de la Iglesia y lo que suponía poner la X en la casilla de la Iglesia católica y en la de fines sociales. Cuando el declarante marca una o las dos casillas no tiene que pagar más a Hacienda ni le devuelven menos (ver editorial en pág. 3).

Cuando se marcan las dos casillas, Iglesia y fines sociales, el Estado entrega a cada una el 0,7% establecido. Existe cierta confusión entre los ciudadanos; no se divide el 0,7 entre dos, sino que se entrega a cada uno, tanto a la Iglesia como al fondo de fines sociales.

El sostenimiento básico de la Iglesia depende de las aportaciones voluntarias de los fieles y de cuantos ponen la X a favor de la Iglesia en su Declaración de la Renta. La Iglesia recibe del Estado para sus gastos de funcionamiento solamente el importe del 0,7% de las declaraciones que han marcado la X a favor de la Iglesia.



El dinero de la Iglesia católica y su reparto

2. Actividad educativa y cultural de la Iglesia

 Miguel de Santiago

La Iglesia también lleva a cabo tareas educativas y culturales que, al tiempo que le suponen gastos, ahorran al Estado varios millones de euros.

1.400.000 alumnos repartidos en seis mil centros educativos católicos, entre los que se encuentran 14 universidades y facultades eclesiásticas y 84 centros superiores de formación, son atendidos por 123.000 personas, 11.000 de ellas religiosos. Se calcula, de acuerdo con la estadística del gasto público en educación que elabora el correspondiente ministerio, que la Iglesia católica ahorra al Estado por este concepto más de 4.100 millones de euros.

También los 17.000 misioneros españoles repartidos por todo el mundo (el 73% en América, el 15% en África y el 6% tanto en Asia como en Europa) gastan y desgastan su vida a favor de los demás, pues el anuncio del Evangelio es una de las opciones de la Iglesia por el bien común, pues hay que tener en cuenta que la dimensión religiosa afecta a la persona, tanto en su dimensión privada como pública. La educación católica proporciona una ética y endereza los caminos de la existencia hacia el amor al prójimo, sin explotación ni violencia. La Iglesia es depositaria de un importantísimo patrimonio —un tercio de los monumentos de gran interés cultural—, acumulado a lo largo de veinte siglos de presencia en España. Éste no constituye un tesoro económico, ni es un negocio rentable, sino que es concebido como un servicio cultural y religioso para los ciudadanos. Aunque la Iglesia dedica unos 50 millones de euros al año para el mantenimiento y puesta en disposición del uso de templos, recibe además importantes ayudas de programas nacionales y autonómicos destinados a planes de rehabilitación.

Declaración de la Renta

Puedes modificar el borrador y marcar la X a favor de la Iglesia



A través de Internet:

En **www.agenciatributaria.es**, utilizando la clave alfanumérica que has recibido junto con el borrador.



Por teléfono:

Llamando al **901 200 345**, teléfono de Renta Asistencia.



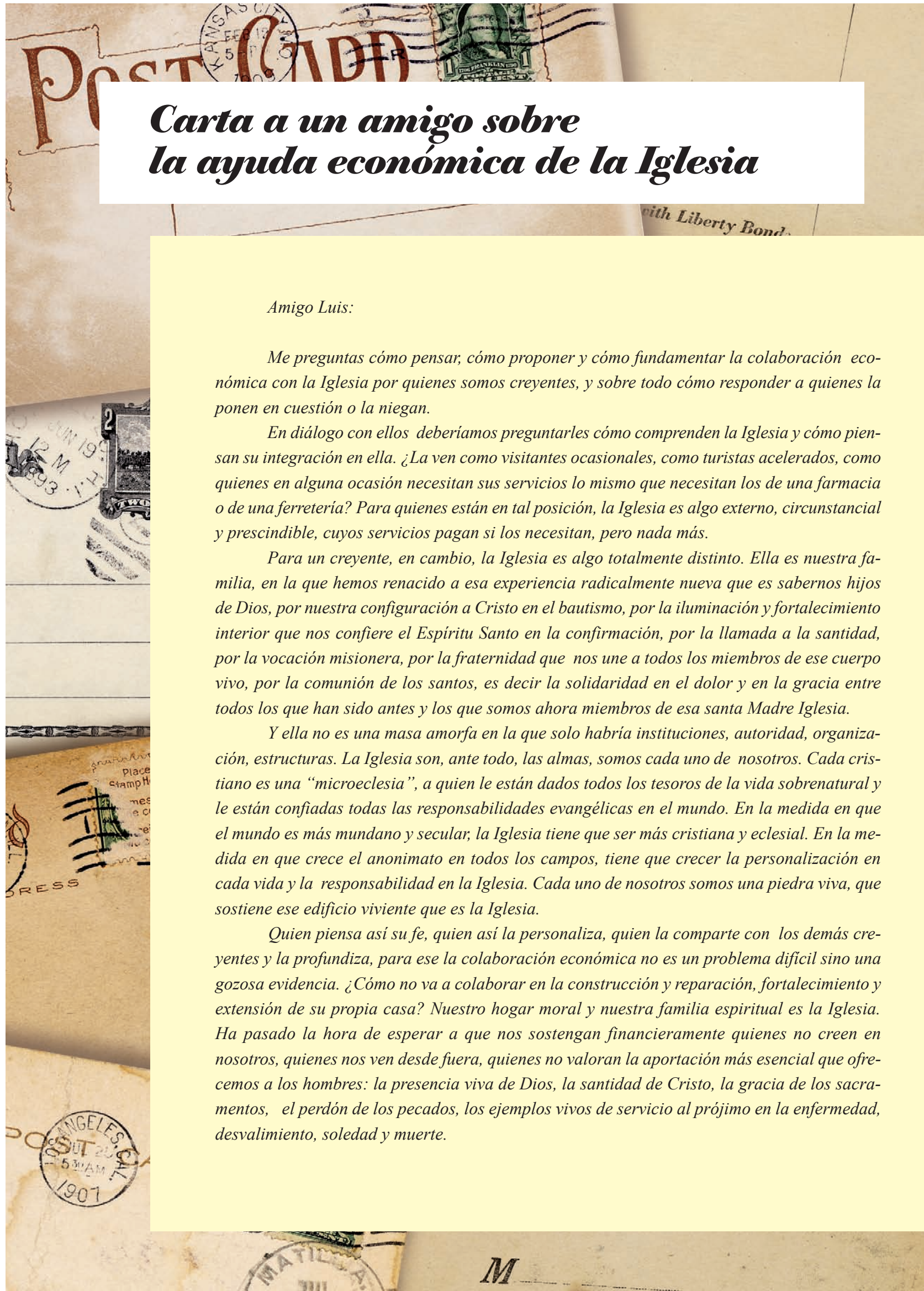
Personalmente:

En las oficinas de la Agencia Tributaria, previa cita concertada a través de **www.agenciatributaria.es** o del **901 223 344**.

Si realizas personalmente la Declaración, **no olvides marcar la X**. Si la encargas a otros, **recuérdales que marquen la X por ti**.

**No te costará más,
no te devolverán menos**





Carta a un amigo sobre la ayuda económica de la Iglesia

Amigo Luis:

Me preguntas cómo pensar, cómo proponer y cómo fundamentar la colaboración económica con la Iglesia por quienes somos creyentes, y sobre todo cómo responder a quienes la ponen en cuestión o la niegan.

En diálogo con ellos deberíamos preguntarles cómo comprenden la Iglesia y cómo piensan su integración en ella. ¿La ven como visitantes ocasionales, como turistas acelerados, como quienes en alguna ocasión necesitan sus servicios lo mismo que necesitan los de una farmacia o de una ferretería? Para quienes están en tal posición, la Iglesia es algo externo, circunstancial y prescindible, cuyos servicios pagan si los necesitan, pero nada más.

Para un creyente, en cambio, la Iglesia es algo totalmente distinto. Ella es nuestra familia, en la que hemos renacido a esa experiencia radicalmente nueva que es sabernos hijos de Dios, por nuestra configuración a Cristo en el bautismo, por la iluminación y fortalecimiento interior que nos confiere el Espíritu Santo en la confirmación, por la llamada a la santidad, por la vocación misionera, por la fraternidad que nos une a todos los miembros de ese cuerpo vivo, por la comunión de los santos, es decir la solidaridad en el dolor y en la gracia entre todos los que han sido antes y los que somos ahora miembros de esa santa Madre Iglesia.

Y ella no es una masa amorfa en la que solo habría instituciones, autoridad, organización, estructuras. La Iglesia son, ante todo, las almas, somos cada uno de nosotros. Cada cristiano es una “microeclesia”, a quien le están dados todos los tesoros de la vida sobrenatural y le están confiadas todas las responsabilidades evangélicas en el mundo. En la medida en que el mundo es más mundano y secular, la Iglesia tiene que ser más cristiana y eclesial. En la medida en que crece el anonimato en todos los campos, tiene que crecer la personalización en cada vida y la responsabilidad en la Iglesia. Cada uno de nosotros somos una piedra viva, que sostiene ese edificio viviente que es la Iglesia.

Quien piensa así su fe, quien así la personaliza, quien la comparte con los demás creyentes y la profundiza, para ese la colaboración económica no es un problema difícil sino una gozosa evidencia. ¿Cómo no va a colaborar en la construcción y reparación, fortalecimiento y extensión de su propia casa? Nuestro hogar moral y nuestra familia espiritual es la Iglesia. Ha pasado la hora de esperar a que nos sostengan financieramente quienes no creen en nosotros, quienes nos ven desde fuera, quienes no valoran la aportación más esencial que ofrecemos a los hombres: la presencia viva de Dios, la santidad de Cristo, la gracia de los sacramentos, el perdón de los pecados, los ejemplos vivos de servicio al prójimo en la enfermedad, desvalimiento, soledad y muerte.



¿No es un gozo, al mismo tiempo, saber que las instituciones de la Iglesia se han acreditado, se están acreditando hoy, como las más eficaces, misericordes y realistas ayudas en estos momentos de crisis económicas y familiares? ¿Qué movimientos y grupos hay en la sociedad española que cuenten con el crédito y la adhesión de que gozan, por ejemplo, Cáritas o Manos Unidas? ¿Qué fraternidades y sororidades están más cercanas al hambre, la miseria y la emigración que las Hijas de la Caridad o las Hermanas de la Madre Teresa de Calcuta? Esto explica que incluso muchos no católicos colaboren económicamente con la Iglesia, porque les merece confianza, porque no desvía las ayudas públicas a bolsillos individuales, porque los dineros llegan intactos a su destino y no se quedan en el camino. Y si ellos desde fuera ayudan por puro sentido de eficacia histórica, ¿no vamos a colaborar nosotros que somos los miembros de esa familia?

Deberíamos añadir, aun cuando solo sea estimulante, lo que son exigencias de una conciencia democrática, a la hora de reclamar derechos y de cumplir deberes: en tal sociedad libre y moderna, cada uno es consciente de lo que las cosas cuestan, de que hay que colaborar para poder compartir. Y cuando se colabora se exigen cuentas, se reclama que nos den razón rigurosa de la distribución de esos fondos, que exista absoluta transparencia sobre los gastos y fines a los que se destinan. Nada puede quedar oscuro ni simulado.

La Iglesia es un misterio de gracia, pero es también una institución sostenida y financiada con medios humanos. Por eso me permito concluir con las palabras del Papa que orientan en esta dirección: "La Iglesia ha de tener también una constitución concreta. Necesita también corporeidad. Necesita formas jurídicas externas. Y, por supuesto el ser cristiano, implica también que se haga algo por la propia comunidad" (Benedicto XVI, Luz del Mundo. Barcelona 2010, pág 121). Hacer algo es asumir activamente sus tareas, participar en sus acciones internas y en su presencia pública, orar en comunidad y colaborar con nuestro dinero.

Querido Luis, como ves la cuestión no es por qué o cómo colaborar financieramente con la Iglesia. La real cuestión es ser iglesia en clara conciencia y generosa libertad, realizarse en Iglesia y como Iglesia dentro de la situación histórica y social que en cada momento vivimos. También aquí la verdad es concreta y abarca desde el Espíritu Santo al Derecho canónico, desde los Evangelios a los dineros. Cuando uno está así lúcidamente enraizado y gozosamente implantado en ella, lo demás viene por añadidura.

*El mejor saludo de tu amigo,
Olegario González de Cardedal*



El resultado de la X a favor de la Iglesia 2010

Más declarantes aunque menos dinero

 Redacción

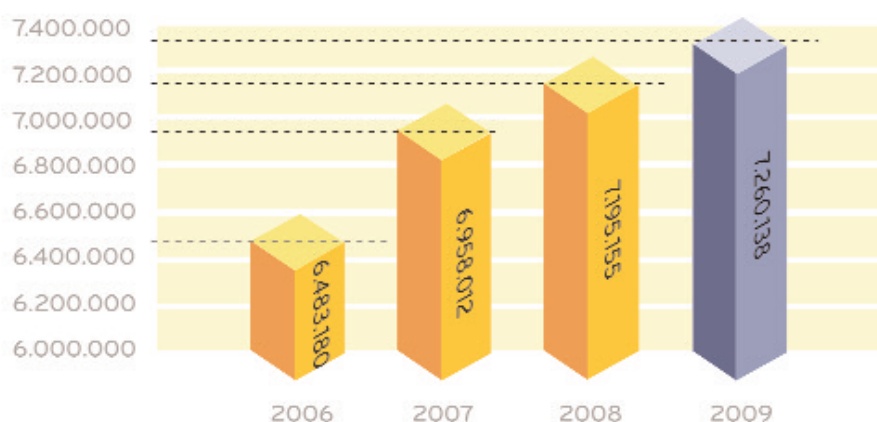
El pasado 15 de febrero se hacían públicos los datos de la última Declaración de la Renta correspondientes al ejercicio del año 2009. Son buenas noticias porque, a pesar de que en este último ejercicio ha descendido el número de personas que tienen obligación de presentar la Declaración, debido a una cantidad menor en sus ingresos, ha aumentado, sin embargo, el porcentaje de personas que han marcado la X en la casilla de la Iglesia católica. Estos son los datos:

65.983 declaraciones a favor de la Iglesia católica más que el año pasado.

7.260.138 millones de declarantes marcan la X en la casilla de la Iglesia.

La Agencia Tributaria ofrece estos datos que nos ayudan a darnos cuenta de que más de 9 millones de personas, ya que muchas declaraciones son conjuntas, reconocen y valoran la labor que la Iglesia desarrolla en nuestro país. En términos porcentuales es casi medio punto más (34,75%) que el ejercicio pasado. Es verdad que estos resultados suponen menos dinero, es una disminución de algo más de 3 millones de euros, pero es normal este descenso en el montante económico debido a la situación de crisis que padecemos; y es que muchos de los contribuyentes con obligación de realizar la Declaración de la Renta tienen menos beneficios que declarar a Hacienda. Además, habría que tener también en cuenta aquellas personas concretas que este año, debido a la misma causa, no han tenido que hacer la Declaración de la Renta y que otros años sí han marcado la X a favor de la Iglesia.

Número de Declaraciones



Habría que destacar dos aspectos de importancia:

1.º Las campañas de comunicación que intentan mostrar la labor de la Iglesia muestran su efectividad, ya que desde que comenzaron a realizarse han supuesto un aumento en el número de personas que reconocen la labor de la Iglesia y, por eso, marcan la X de la Iglesia católica.

2.º Que, con poco dinero, la Iglesia sigue haciendo mucho, porque su gran capital son las personas concretas que con su entrega, con su generosidad y con su ayudar desinteresado hacen que la Iglesia pueda llegar a todos.

Por todo esto, hay que dar las gracias a todos y cada uno de los que marcan la X en la casilla de la Iglesia católica. A los más de 9 millones de personas en nuestro país que saben ver más allá y descubrir que la Iglesia está llevando a cabo una gran labor en medio de la sociedad. A veces silenciosa y callada pero fundamental para sostener a nuestras gentes: su cultura, su educación, su misma vida. Gracias a todos por tantos.

Más información en:

www.conferenciaepiscopal.es
 > Sala de prensa
 > Notas de prensa (15/02/2011)
www.portantos.es

portantos.es es por tantos

La Iglesia en internet, cada vez más presente

 **Alberto Plaza**

El sitio web de “portantos” nació al mismo tiempo que toda la campaña informativa, con la intención de que hubiera un lugar en la web para informar sobre la financiación de la Iglesia. De este modo, desde el año 2008, la dirección portantos.es contiene todos los materiales informativos sobre el sostenimiento de la Iglesia y la forma de autofinanciarse; “casos reales” que son posibles gracias a la contribución económica de los fieles y todos los materiales de las diversas campañas. Además, los usuarios que entran en la página tienen la posibilidad de hacer un donativo *on line* a su diócesis.

El pasado año la web cambió su diseño para adecuarse más al de toda la campaña. Con la nueva web portantos.es quiere acercarse a la forma de “pintar” el mundo que tienen los católicos. Así, el fondo de la página es un lienzo de distintos trazos: los trazos de la ayuda a los más necesitados, de la compañía de los voluntarios a los ancianos, de los momentos más importantes de la vida que se disfrutan en la cercanía de la parroquia, de toda la labor evangelizadora en las misiones... De este modo, el mundo se transforma en un lienzo lleno de colores, cada uno con la identidad propia de aquel que coge el pincel y se pone a trabajar por los demás.

En 2010, portantos.es dio un paso a la web 2.0, adecuándose a la nueva forma en que los usuarios están presentes en internet. De esta forma, “xtantos” llegó a Facebook (www.facebook.com/xtantos) y a Youtube (www.youtube.com/xtantos).

En Facebook, xtantos.es está presente, permitiendo a los millones de usuarios publicar los contenidos de la web en su perfil, dando así a conocer la labor de la Iglesia. Además, el perfil permite que cualquier ciudadano pueda mostrar su apoyo a la campaña haciéndose seguidor de “xtantos” en Facebook, opinando sobre cualquier tema relativo a la financiación de la Iglesia y su labor.

En Youtube, todos los usuarios pueden ver los vídeos de las distintas campañas, comentarlos y compartirlos con otros usuarios de la red. Con este paso, los contenidos audiovisuales de “xtantos” están presentes en una red que utilizan millones de personas.



El dinero de la Iglesia católica y su reparto

3. Tareas asistenciales y caritativas de la Iglesia

 **Miguel de Santiago**

En tiempos de crisis son más visibles las ayudas y obras de caridad que la Iglesia hace a favor de los más necesitados.

El escaparate más vistoso de las múltiples actividades de la Iglesia católica es el de la caridad y la asistencia a las personas necesitadas. Ciertamente el ejercicio del amor al prójimo está en el mandato de Cristo a sus seguidores. Si la Iglesia es la familia de los hijos de Dios en este mundo, parece lógico que no debe haber en ella nadie a quien le falte lo necesario.

Para poner en práctica la caridad se necesita una mínima organización y un presupuesto que permita disponer de recursos y medios con los que anunciar a los hombres la Buena Noticia de la salvación y hacerse presente entre los hombres haciendo creíble el amor de Jesucristo a los hombres. Pero administra sus recursos con una gestión sobria y prudente para poder dedicar la mayor parte a los necesitados.

4.500 centros asistenciales prestan asistencia a casi tres millones de personas carentes de recursos: 86 hospitales, 55 ambulatorios o dispensarios, casas para atender a ancianos, enfermos crónicos, inválidos o minusválidos, casi doscientos orfanatos o centros de tutela de la infancia, 237 guarderías, 178 consultorios familiares y centros de defensa de la vida y la familia, 68 centros para víctimas de la violencia y atención de ex prostitutas, 53 centros de asesoría jurídica, 272 de promoción de trabajo, casi mil quinientos para mitigar la pobreza, 639 para asistencia de emigrantes y refugiados prófugos, 19 de educación para la paz, 221 culturales y artísticos, 78 de rehabilitación de drogadictos, 10 de formación política, y un largo etcétera.

En tiempos de acentuada, y seguramente prolongada, crisis económica, ¿sería capaz el Estado de prescindir de las mencionadas aportaciones, sobre todo si tenemos en cuenta la acogida amorosa con que los necesitados son ayudados?

 la entrevista

Pasqual Maestre Alvarado,
Delegado de laicos de la diócesis de Orihuela-Alicante

“Para los cristianos, la fe es una llamada a ser feliz y hacer felices a los demás”

En las próximas semanas todos tendremos que cumplimentar la Declaración de la Renta. La Iglesia española hace una campaña llamando a la responsabilidad de los católicos: les invita no solo a ellos sino a todas las gentes de buena voluntad a poner la “X” en la casilla correspondiente a la Iglesia católica en la Asignación Tributaria. Con tal motivo, hemos entrevistado a un laico de tierras levantinas, Pasqual Maestre Alvarado, delegado de laicos de la diócesis de Orihuela-Alicante.

 **Miguel de Santiago**



Muchas veces, cuando se habla de la Iglesia, se piensa en los obispos, a lo sumo en los curas, pero ¿usted, como laico, se siente formando parte de la Iglesia?

Sí, me siento parte integrante de ella, por los sacramentos del Bautismo, de la Confirmación y también del Matrimonio. Siento que el Señor me ha llamado a tomar parte activa, consciente y responsable en la misión de la Iglesia, que es la de anunciar que Jesucristo es la esperanza del mundo. Los sacerdotes que he tenido a mi lado me han ayudado a profundizar y a vivir mejor mi vocación y mi misión de laico al servicio de la Iglesia.

¿Y cómo desarrolla, en concreto, su pertenencia a ella?

Vamos con la primera. Yo creo que la forma más visible en que se debe concretar la pertenencia a la Iglesia es viviendo el ambiente de familia en el ámbito de la parroquia. La

parroquia es una comunidad de comunidades. Aunque a veces a mi parroquia le faltan las personas y los medios más adecuados para llevar a cabo la evangelización, yo me siento familia de Dios en mi parroquia, porque allí formamos una comunidad fraternal, acogedora, una comunidad que celebra, unida, la Eucaristía; todos los fieles nos esforzamos por hacer de nuestra parroquia una comunidad de fe, de esperanza y de caridad. Yo siento la parroquia como una extensión de mi hogar.

La segunda forma de pertenencia sería ponerse al servicio de la Iglesia. La Iglesia ha traído a Jesucristo a mi vida. Yo vivo en acción de gracias por ello, por eso pongo mis capacidades al servicio de la Iglesia y de la evangelización, en estos momentos, desarrollando la tarea de delegado diocesano de Laicos y coordinador de los distintos secretariados diocesanos de pastoral encomendada por mi obispo.

Y la tercera forma de mi pertenencia consiste en vivir mi eclesialidad y mi fe “en el

En tu Declaración de la Renta | no pagará más, ni le devolverán menos
Si marca la casilla a favor de la Iglesia en su Declaración de la Renta,
la Agencia Tributaria, Hacienda, no le cobrará más, ni le devolverá menos.

corazón del mundo”. Decía el Padre Poveda que la fe y el silencio son incompatibles; por eso yo trabajo por dar testimonio de mi fe en aquellos ámbitos familiares, laborales, también lúdicos, en los que me desenvuelvo.

¿Puede decirnos cómo colabora en y con la Iglesia?

Pues siendo socio colaborador de la parroquia, con aportaciones especiales para las campañas de Manos Unidas, de Cáritas..., con aportaciones extraordinarias cuando se pide ayuda económica para casos precisos (recientemente, la ayuda a los damnificados del terremoto de Haití, a los que acuden a Cáritas por la profunda crisis económica...). También poniéndome al servicio del párroco, pues él sabe que puede contar conmigo para impartir cursillos a los novios en las tareas de la pastoral prematrimonial, en las catequesis de Confirmación, participando en el Consejo parroquial de pastoral, etc.

Sigue estando en el tapete el tema de la financiación de la Iglesia. ¿Cómo cree que debe ser su financiación?

Se camina hacia la autofinanciación. Además, la Iglesia ofrece un servicio público y asistencial de suma importancia. Y como la Iglesia es una institución socialmente muy valiosa, la subvención está también justificada. Por lo demás, los católicos, que somos mayoría en España, hacemos nuestra aportación al poner la “X” en la casilla de la Iglesia al hacer la Declaración de la Renta.

En su opinión y por lo que ve, ¿es pobre o rica la Iglesia, en concreto, su diócesis, su parroquia?

Jesucristo hizo una opción preferencial por los pobres, y la Iglesia sigue las enseñanzas del Maestro. Mi diócesis de Orihuela-Alicante trabaja también por estar al lado del pobre y del que sufre; ello es patente con la gran colaboración que hay en la Cáritas diocesana y con las respuestas generosas a las llamadas de ayuda que se hacen. La diócesis da ejemplo respondiendo con prontitud y generosidad a las necesidades ordinarias y extraordinarias que se plantean, mencioné antes lo de Haití, o procurando reducir gastos para poder

atender necesidades urgentes en tiempos de crisis profunda. En cuanto a mi parroquia diré que está en un barrio periférico de la capital, Alicante, y configurada por una comunidad de clase social media-baja. Y la parroquia lleva a cabo una labor caritativa importante, apoyando todas las campañas que se plantean y educando a los fieles en la austeridad y en el compartir.

¿Hay realmente transparencia a la hora de presentar las cuentas?

Por lo que yo conozco, tanto a nivel diocesano como parroquial hay gran transparencia cuando se presentan las cuentas. Se informa detalladamente de los ingresos y de los gastos que se van ocasionando. En el caso de la parroquia, se exponen al público las cuentas periódicamente para que todos los fieles puedan ser partícipes de la situación económica. Y ello influye positivamente, ya que queda claro tanto el origen como el destino del dinero que maneja la parroquia, lo cual motiva a algunos más a colaborar en su sostenimiento.

¿Cómo es la gestión del dinero?

A nivel de diócesis, el ecónomo diocesano con el Consejo de economía gestionan los presupuestos de las distintas delegaciones y secretariados de pastoral, siguiendo un criterio de austeridad y de rentabilización de los recursos. A nivel parroquial, es el mismo sacerdote y un asesor quienes llevan las cuentas y periódicamente informan de manera pormenorizada al Consejo parroquial de pastoral y hacen pública la situación económica de la parroquia.

¿Por qué cree usted que debemos marcar la “X” a favor de la Iglesia en la Declaración de la Renta?

Porque, si se es cristiano, hay que ser coherente con las propias creencias y colaborar en el sostenimiento de las tareas de evangelización, socio-caritativa y asistencial que tiene la Iglesia. Y todos conocemos a personas que, desde posiciones no confesionales, colocan la “X” en la casilla de la Iglesia porque reconocen que la Iglesia es una institución que está al lado de los más necesitados.

¿Qué razones puede darnos para ayudar a la Iglesia en sus necesidades? ¿Cómo realizar las aportaciones?

La Iglesia prolonga la obra de Jesucristo. Ayudarla es ayudar directamente a la propagación de la fe. Los cristianos sabemos que la fe es una llamada a ser feliz y a hacer felices a los demás. Nadie que tenga esta experiencia se niega a ayudar a la Iglesia. Yo creo que debemos combatir la afirmación de algunos “Jesucristo sí, Iglesia no”, pues bien sabemos que esto acaba siempre en “Iglesia no y Jesucristo tampoco”. Es muy importante concretar las aportaciones, necesitamos comprometernos, responsabilizarnos: por ejemplo, concretar una cuota de aportación a la parroquia, ajustada a los ingresos de cada uno, pero con generosidad; la domiciliación bancaria favorece el trámite.

Por último, hablemos de la labor social, espiritual, pastoral, evangelizadora, de su Iglesia diocesana.

La labor social de la diócesis de Orihuela-Alicante se concreta en muchos ámbitos: el Colegio “San José Obrero”, el sostenimiento de la Casa Veritas, orientada a la acogida de enfermos de SIDA, la Residencia de ancianos, son algunos ejemplos de ello. La labor espiritual esencial es la que se ofrece en la liturgia diaria de la Eucaristía. Por otra parte, se sostienen centros como la Casa de Espiritualidad “Don Diego Hernández”, donde se ofrecen espacios de encuentro y reflexión para todos los diocesanos. Y la tarea pastoral y evangelizadora está canalizada, sobre todo a través de las distintas delegaciones y secretariados de pastoral que llevan a cabo su trabajo a favor de la evangelización en comunión con el obispo diocesano.

“Se camina hacia la autofinanciación. La Iglesia ofrece un servicio asistencial de suma importancia”.

Marca la X a favor de la Iglesia en tu Declaración de la Renta



**No te costará más,
no te devolverán menos**

Por tantos que necesitan tanto

www.portantos.es / www.facebook.com/xtantos



diócesis del siglo XXI

Tenerife: una Iglesia viva

He aquí los datos más recientes, no solo económicos, sino también referidos a las personas, correspondientes a 2009, de una diócesis cualquiera de España. Hemos elegido la de Tenerife.

L

Redacción

a misión de la Iglesia consiste en dar a conocer la Buena Nueva del Evangelio, predicar la Palabra de Dios, hacerla presente en la liturgia sacramental que vivifica al cristiano y la acción caritativa como actualización del amor de Dios a los hombres.

Quizá es esta última la que más llama la atención por la gran labor social, educativa y asistencial, que presta a las personas necesitadas. La diócesis de Tenerife, en concreto, tiene 18 colegios, en los que estudian unos quince mil alumnos; hay 163 religiosos implicados en las tareas educativas y más de ochocientos trabajadores contratados. Y en cuanto a la acción social cabe destacar que novecientos voluntarios y cien trabajadores atendieron en 2009, desde Cáritas diocesana, a veinte mil personas: inmigrantes, "sin techo", enfermos de sida, ancianos... Hay también once casas de acogida y asilos para ancianos, donde 155 empleados, 50 voluntarios y

Con una población de 983.820 habitantes, la diócesis de Tenerife cuenta con 783.120 católicos.

27 religiosas atendieron a seiscientas personas. Y otros 30 trabajadores, 60 voluntarios y 20 religiosos cuidan y atienden en cinco centros dependientes de la Iglesia diocesana a personas con discapacidad intelectual y movilidad reducida. Cuenta asimismo con otros dos centros de atención a mujeres, tres de acogida para menores, tres hospitales y cuatro comedores sociales que proporcionaron unas trescientas comidas diarias. Ha de tenerse en cuenta también la numerosa e intensa presencia de los cristianos en la pastoral penitenciaría.

Uno de los índices que suelen tenerse en cuenta a la hora de constatar la vida cristiana es el de la práctica sacramental. Con una población de 983.820 habitantes, la diócesis de Tenerife cuenta con 783.120 católicos, que son atendidos por 208 sacerdotes diocesanos, 76 religiosos y 474 religiosas en 312 parroquias. Los bautizos fueron 7.561, las confirmaciones 2.537, 5.804 las primeras comuniones y 1.891 los matrimo-



nios canónicos. Dos mil catequistas atendieron a 30.000 niños, jóvenes y adultos.

Conviene dejar anotado, por último, que una diócesis viva como la de Tenerife, ha continuado invirtiendo en infraestructuras que facilitan la atención litúrgica, sacramental y caritativa. De ahí que en 2009 destinara recursos económicos para construir catorce templos nuevos, restaurar tres casas parroquiales, adquirir veintidós solares destinados a nuevos templos con sus correspondientes dependencias socio-pastorales y a restaurar veintiún templos de relevancia histórico-cultural.

El sostenimiento económico de la Iglesia depende de los católicos. Colabore con una suscripción periódica enviando este boletín a su Arzobispado / Obispado o parroquia.

Domiciliación bancaria a favor de la Iglesia católica

Apellidos		Nombre					
NIF	Domicilio	Núm.	Esc./Piso				
CP	Población	Provincia					
Teléfono		CÓDIGO CUENTA (20 dígitos)					
Banco o Caja	Domicilio N°	<table border="1"> <tr> <td>ENTIDAD</td> <td>OFICINA</td> <td>DC</td> <td>N° CUENTA</td> </tr> </table>		ENTIDAD	OFICINA	DC	N° CUENTA
ENTIDAD	OFICINA	DC	N° CUENTA				
CP	Población						

Se suscribe con la cantidad de _____ euros al ☐ Mes ☐ Trimestre ☐ Semestre ☐ Año

a favor de la financiación de la Iglesia católica, deseando colaborar desde hoy (Día) ____ (Mes) ____ (Año) ____

(Marque con una X la opción elegida)

☐ El Arzobispado / Obispado de _____

☐ Parroquia de (nombre) _____

Población de _____

Deseo recibir un certificado para desgravar del IRPF ☐ Sí ☐ No

ENTREGAR EN EL ARZOBISPADO / OBISPADO O PARROQUIA ELEGIDA

Firma del suscriptor

De conformidad con la normativa vigente en materia de Protección de Datos de Carácter Personal, el suscriptor presta su consentimiento expreso para la incorporación de sus datos a los ficheros, automatizados o no, del Arzobispado / Obispado (o a la Parroquia elegida por el suscriptor) con el fin de gestionar las cuotas domiciliadas. Los datos del suscriptor en ningún caso serán cedidos a otras entidades, pudiendo éste ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición dirigiéndose por escrito al responsable del fichero que hubiera sido de su elección: Arzobispado / Obispado, o en su caso, a la dirección de la Parroquia que usted hubiera elegido.

En tu Declaración de la Renta | se pueden marcar las dos casillas

Al cumplimentar la Declaración de la Renta puede asignar un 0,7% de sus impuestos a la Iglesia católica y otro 0,7% a fines sociales.

Jóvenes, pero nada afortunados

La Iglesia, con los jóvenes

 **José Antonio Rivarés**

Son jóvenes, como los que se preparan ya para asistir a la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid, pero la vida les ha llevado por caminos que nunca habían imaginado: los de las drogas y la cárcel. La Iglesia católica los tiene muy presentes y cuenta con innumerables proyectos destinados a ellos. A continuación nos acercamos a dos de ellos: Hogar Mercedario de Barcelona y Proyecto Hombre de Zamora.



Hogar Mercedario (Barcelona)

José María Carod, turolense de Alcorisa, vive en un piso de Barcelona con otros dos religiosos, mercedarios como él... y con diez jóvenes reclusos que disfrutan del tercer grado penitenciario. Se trata del Hogar Mercedario, un centro de acogida en el que los chicos presos que no tienen un hogar ("por haber roto con la familia, por ser extranjeros o por otras razones") y que carecen de recursos económicos, encuentran apoyo, cariño, comida y un techo cuando salen provisionalmente de prisión. El Hogar Mercedario de Barcelona —los hay también en Zaragoza, Castellón, Lleida o Valencia— abrió sus puertas en marzo de 1972, y cada año pasan por él más de cien de esos muchachos.

El P. José María los conoce a la perfección y no en vano lleva catorce de sus 53 años trabajando con ellos en la prisión de jóvenes de Barcelona (Cuatre Camins-Jóvenes), de la que es capellán. Alberga esta cárcel a entre 350 y 370 chavales de edades comprendidas entre los 18 y 23 años, más de la mitad de ellos (60%) extranjeros. La gran mayoría cumple condena por robo o tráfico de drogas, aunque los hay también que tienen en su haber violaciones y asesinatos.

El P. Carod —ya está dicho— lleva casi tres lustros visitando la cárcel y ofreciendo a los chicos los servicios de la pastoral penitenciaria: Eucaristía dominical, catequesis, confesión y atención espiritual... Visita también el módulo de enfermería y las celdas de aislamiento —en las que el preso permanece solo, sin compañía de ninguna clase, 22 de las 24 horas del día por haber participado en alguna pelea o desobedecido a los guardias— y organiza, con el visto bueno siempre de las autoridades penitenciarias, actividades como obras de teatro, partidos de fútbol (la prisión tiene un equipo federado) y "salidas programadas". "Cuando el Papa vino a Barcelona —relata sobre estas últimas— dos chicos obtuvieron permiso para ir a verle a la Sagrada Familia, y con otros cinco muchachos hemos podido realizar el Camino de Santiago. Este año queremos ir a la Jornada Mundial de la Juventud". En su mente, el caso de uno de ellos, que se bautizó en la cárcel y que hace poco le confesó: "Me he dado cuenta de que he hecho mucho daño a las personas; ya es hora de que les haga mucho bien".

Proyecto Hombre (Zamora)

La cárcel y las drogas están íntimamente relacionadas. De hecho, según un estudio de Instituciones Penitenciarias de 2000, el 46,2% de la población penitenciaria de entonces había consumido cocaína, heroína o ambas en el mes previo a su ingreso. De drogas y de vidas arruinadas por estas saben mucho también en Proyecto Hombre, el programa de rehabilitación de toxicómanos nacido en Italia en 1979 e implantado poco después en nuestro país. El Proyecto Hombre de Zamora vio la luz en 1986 de la mano de Cáritas Diocesana. Y unas 4.000 personas —jóvenes en su inmensa mayoría— han recurrido ya a él a causa de sus problemas con las drogas en los veinticuatro años que han transcurrido desde entonces.

"La mayoría de las personas que llegan a nosotros —explica su directora, María León Gago, de 39 años, en el cargo desde 2004— están en la flor de la vida. Los hay que tienen 18 años y los que pasan de 50, pero el grueso están entre los 25 y 35 años. El perfil dominante es el del varón (87%), cocainómano —o cocainómano y heroínómano a un tiempo— con una situación económica normal. Eso sí, cada vez llega más gente con problemas mentales derivados de los consumos".

Entre 100 y 120 personas pasan cada año por las instalaciones que Proyecto Hombre tiene en la finca La Milagrosa, a las afueras de Zamora. Allí, un equipo terapéutico integrado por trece profesionales les ayudan a romper con el maldito mundo de las drogas, a recuperar la autoestima, a encontrar su propia identidad y a reinsertarse en sociedad. No es tarea fácil. A la droga hay que añadir la inestabilidad familiar que sufren muchos de ellos, las enfermedades (un 7,5%, por ejemplo, han desarrollado sida, y un 6,4% presenta anticuerpos), los problemas psicológicos, las recaídas en los consumos, etc. La mayoría de los pacientes (56%) son zamoranos, pero cada vez son más (un 25% actualmente) los que proceden de otras regiones. "Tenemos gente de Cáceres, de Badajoz, de Madrid...", dice María León, que quiere dejar claro que, en Proyecto Hombre de Zamora, a diferencia de otros programas, "jamás se cobra una cuota por entrar".